

ARTÍCULO

CIMARRONES, UN ESTUDIO DE CASO DESDE LAS PRÁCTICAS SOCIOCULTURALES

Lic. Gretta E. Muñiz García, CESOC, Universidad de Cienfuegos

E-mail: gmuniz@ucf.edu.cu

RESUMEN

Los asentamientos humanos del macizo montañoso del Escambray presentan características diversas y complejas que agravan progresivamente la cultura tradicional cafetalera facilitada por las dificultades relacionadas con los procesos y prácticas socioculturales del asentamiento. Por su complejidad en las circunstancias actuales se parte de un estudio en el asentamiento humano Cimarrones que tradicionalmente se han dedicado al cultivo del café. Se muestran resultados que permiten analizar el importante lugar que ocupan estas prácticas cafetaleras para desencadenar procesos de transformación y participación social e identitaria, a partir de resultados de intervenciones socioculturales que revelan resultados en cuanto a la presencia de las prácticas culturales y tradiciones de los montañeses.

Palabras clave:

Estudio de comunidades, tradiciones, Prácticas socioculturales.

ABSTRACT

The slums of the mountainous bulk of the Escambray present diverse and complex characteristics that progressively offend the coffee traditional culture facilitated by the difficulties related to the processes and sociocultural practices of the establishment. By its complexity in the present circumstances part of a study in the slums wild that traditionally have been dedicated to the culture of the coffee. Are results that allow to analyze the important place that occupies these coffee practices to trigger processes of transformation and social and identitaria participation, from results of sociocultural interventions that reveal results as far as the presence of the cultural practices and traditions of the mountain dwellers.

Key words:

Study of communities, traditions, sociocultural practices.

INTRODUCCIÓN

El presente estudio forma parte del *"Proyecto Modelo Integrado de desarrollo socioeconómico, cultural – ambiental para asentamientos poblacionales de la montaña"*, que se desarrolla desde el Centro de Estudios Socioculturales. Bajo el título *"El cultivo del café, práctica sociocultural de los montañeses"*, se sintetizan resultados de labor en el campo de la investigación social concreta, a partir de la importancia que tienen las prácticas cafetaleras para desencadenar procesos de transformación y participación social e identitaria.

El tema alcanza una elevada connotación social y trascendencia por las implicaciones prácticas y sus impactos en el diseño y manejo de los proyectos culturales que se desarrollan. Se argumentan presupuestos teóricos y epistemológicos que desde una perspectiva cualitativa resultan indispensables para distinguir algunas ideas que orientan el desarrollo de la investigación y otras que resultan de las constataciones, debates y reflexiones en torno al tema en talleres y reuniones científicas en el marco de los proyectos que se desarrollan.

Nuestra investigación presenta una gran significación porque se enmarca en el estudio desde una perspectiva holística de un asentamiento humano, con características muy complejas dentro de ecosistemas frágiles y en el que el diagnóstico de los procesos y prácticas culturales tienen que hallar correspondencia con las exigencias de las zonas menos urbanizadas que nos impone la presente era global.

DESARROLLO

La concepción de comunidades rurales estuvo concebida bajo principios de adecuación al medio natural, con el aprovechamiento al máximo de la disponibilidad de recursos locales y naturales que la misma ofrecía, tanto para la construcción de toda la infraestructura productiva que permitía y garantizaba el desarrollo del proceso productivo para la obtención del producto resultante (café), así como para la construcción de instalaciones de carácter doméstico que complementaban su funcionamiento y garantizaban el desarrollo de la vida en la comunidad. Sin embargo, no hubo un criterio de racionalidad para definir qué debía tener o no en relación con la cantidad de habitantes y su papel económico. Realmente esto no funcionó debido a que el medio rural ha sido impactado por un fuerte proceso de urbanización, que invade a los espacios menos urbanizados e impone matices nuevas a todas sus actividades acometidas por la sociedad del conocimiento, esta permite un punto de encuentro entre el hombre y lo político, social, cultural, económico, productivo y natural.

Es por ello que la construcción de un modelo socialista creó las bases para la formación de una sociedad donde los hijos de trabajadores rurales y urbanos tenían planes de estudio, la formación de maestros era de forma intensiva, la superación para cientos de miles de mujeres de las zonas rurales y el comienzo de un proceso de socialización de gran repercusión social y cultural (Agüero, 2006:7). Se hizo un reenfoque al papel de la intelectualidad en las nuevas circunstancias políticas, definidas desde 1961, se realizaron transformaciones a partir de las leyes de Reforma Agraria en 1959 y 1963 respectivamente, unido a la necesidad de que se le entregara a los trabajadores del campo las armas para defender su propia causa, esto originó un proceso de desarrollo político, cultural e ideológico de gran repercusión.

Las transformaciones llevadas a cabo produjeron profundos cambios donde la expresión de la cultura rural se universaliza a nivel de toda la sociedad, se propaga a las zonas urbanas y expande sus contenidos amplios, sólidos de modo definitivo. La necesidad de transformar y borrar las diferencias entre campo y ciudad, así como potenciar el desarrollo de las zonas menos urbanizadas sobre bases científicas y sostenibles, para lo cual se requiere partir de las realizaciones de la ciencia, buscando su compatibilidad con el pensamiento y la tradición cultural del campo.

Las nuevas dinámicas que han surgido en el contexto de la globalización están transformando esta cultura rural y sus relaciones, las actividades productivas y comerciales, la visión territorial y su gestión, debido a la incorporación de estrategias y actividades cada vez más inmateriales e impersonales. Es innegable que los efectos globales y sus plataformas tecnológicas virtuales están permeando ámbitos urbanos y rurales indistintamente, mediante un efecto totalizador y unificante. Por tanto, los modelos productivos que se gestan deben contar con procesos socializadores que:

- Reenfoque el trabajo como valor más relevante de la sociedad.
- Considere el conocimiento y la gestión del conocimiento como la tecnología más valiosa.
- Promueve la necesidad de comprender la interacción compleja entre la sociedad, la economía y las prácticas socioculturales.
- Reclama una educación ambiental profunda y participativa.
- Exige el despliegue de prácticas socioculturales relevantes por su contenido político y cívico.

Todo esto se materializa en crear condiciones y espacios que permitan una mayor calidad de vida, nivelar los derechos sociales y culturales e implicar a los ciudadanos en los procesos

de desarrollo para socializar a la población con una mera instrucción sociocultural, que despliegue el desarrollo integral, colectivo y participativo basado en las raíces endógenas, la diversidad y pluralidad cultural, la preservación del patrimonio cultural y el respeto a los modelos autóctonos (prácticas culturales o socioculturales de cada asentamiento). Además, mientras no asumamos que el hombre es producto de la cultura y a su vez, su agente protagónico estaremos reproduciendo en la práctica el desmantelamiento de la identidad humana y cultural de las comunidades, lo que implica darle la razón a quienes pretendan sacralizar un nuevo orden de productores y consumidores.

Por tal motivo tomamos para nuestro estudio que la práctica sociocultural es:

"toda la actividad cultural e identitaria que realiza el hombre como sujeto de la cultura y / o como sujeto de identidad, capaz de generar un sistema de relaciones significativas a cualquier nivel de resolución y en todos los niveles de interacción, conformando, reproduciendo, produciendo y modificando el contexto sociocultural tipificador de su comunidad." (Proyecto Luna, 2004)

Abundar en aspectos de tan importante temática, resulta mayor énfasis acerca de ciertos elementos esenciales derivados de estos procesos sensiblemente a la cultura y la vida de las comunidades, es indispensable el fundamento de prácticas socioculturales sobre realidades concretas en las que:

"El pragmatismo, el individualismo, la lucha por la existencia a costa de todos y de todo, el conformismo, asociado a sentimiento de impotencia ante la infalibilidad de las leyes mercantiles, el consumismo, incitado por la publicidad y las ansias de vender instituido en criterio de valor, se convierten en rasgos consustanciales de esta cultura allí donde el mercado es el máximo protagonista de las relaciones sociales." (Rivero, 2004:17)

Particular significado tienen estas prácticas que hoy amenazan con carácter profundo, singular e indeleble las huellas en el alienato vital de las comunidades rurales. Estas tienden a transnacionalizarse lo cual no significa que se enriquezca con los aportes culturales de todas las comunidades, sino, que se produzca predominantemente en determinados centros de poder y se difunda mostrando una imagen simplificada de supuestos valores universales e incitando hacia un modo de vida que además de superfluo, no está al alcance de la mayor parte de la humanidad.

Resultados de intervención

En la región de Escambray, donde se ubica uno de los ecosistemas más importantes de la zona central de Cuba, el contenido agrario de la cultura superó lo tradicionalmente rural, a lo que se añade una alta urbanización (75,9 %) (CENSO, 2002: 175), se fortaleció el enlazamiento de lo rural con el sistema global

y devino más cercana la distancia histórica en el "continuum sociedad – comunidad", se produjo una socialización múltiple y no siempre coherente pero coincidente en el énfasis en sus contenidos urbanos (Agüero, 2006:9), se expanden indicadores relevantes de una calidad de vida todo lo cual genera contenidos y prácticas culturales de rechazo y olvido hacia lo agrario. Estas realidades devienen relevantes en la práctica cotidiana de los asentamientos humanos de montaña, donde el trabajo comunitario resulta necesario e impostergable debido a la necesidad de cambios, los cuales se deben asumir e implementar desde las propias comunidades y teniendo en cuenta factores importantes en las mismas: las familias, su cultura y la premisa para lograr y preservar sus prácticas socioculturales; sobre todo en la zona del Escambray que constituye una región histórica y cultural, y conformado por asentamientos poblacionales con características muy diversas y particulares.

Desde una perspectiva histórica en la zona del Escambray cienfueguero habría que distinguir los efectos de las formas extensivas de producción establecidas a partir de los grandes monopolios, durante la colonia y la neocolonia, como las grandes empresas después, y las implicaciones culturales que estos procesos generaron en la identificación con la tierra. El hecho de que esta zona fuera escenario importante de luchas de clases internas y complejas, con trascendencia e implicación profunda en las luchas que se prolongaron después de 1959 hasta 1965, donde la contrarrevolución desplegó una amplia actividad, generó consecuencias como el traslado de muchas familias a diferentes zonas del país y el arribo posterior de grupo de inmigrantes procedentes de otras comunidades de la geografía nacional, con más significado para los provenientes del Oriente de Cuba.

Uno de los escenarios partícipes de esta historia fue la comunidad de "Cimarrones", perteneciente al Consejo Popular de Crucecitas, municipio de Cumanayagua, provincia de Cienfuegos. Se localiza en los 20° 01' 05" de latitud Norte y a los 80° 05' 05" de longitud Oeste. Se encuentra aproximadamente a 6 Km. del Niño y limita al nordeste con el embalse Hanabanilla. Situado en el terraplén de Crucecitas a Cuatro Vientos, 24 Km. al sur este de su cabecera municipal, a 500 m de altitud y con una extensión territorial de 0.05 Km.

Cimarrones es un asentamiento que comienza a surgir en el marco de las nuevas transformaciones socioeconómicas y a la par del proceso de creación de cooperativas en la agricultura. Ya en el año 1977 al fundarse la Cooperativa de Producción Agropecuaria (CPA) "5 de Septiembre", se agrupan un número de campesinos que entregaron sus tierras a la nueva institución cuya labor fundamental consistía en el cultivo y cosecha del café. En un inicio

prácticamente toda la población estuvo vinculada a las labores cafetaleras, existiendo incluso una brigada de mujeres milenarias que recogían hasta 1000 latas de café en la cosecha.

Para entonces uno de los mejores méritos del trabajador cafetalero perteneciente a esta CPA fue el sobre cumplimiento del plan con 25 mil latas de café en 14 caballerías que tenía la cooperativa, así como una fuerza de trabajo de alto potencial relativamente joven de ambos sexo.

Con una extensión territorial de 628 hectáreas este asentamiento de CPA tiene una categoría poblacional rural menor de 200 habitantes. Posee 42 viviendas típicas de zonas rurales, la mayoría en mal estado, prácticamente en condiciones inhabitables pues fueron creadas desde la fundación de la cooperativa.

La CPA es la base económica de la comunidad, se dedica fundamentalmente al cultivo del café, el forestal, la ganadería, los cultivos menores y los servicios. La superficie total de la tierra y su uso en el asentamiento está distribuida de la siguiente forma:

Superficie Total – 628.19 ha.

Superficie Cultivada: 81.33 ha.

1. Café: 79.58 ha.
2. Otros cultivos: 1.75 ha.
3. Superficie no cultivada: 372.70 ha.
4. Pastos naturales: 257.80 ha.
5. Tierras ociosas: 114.90 ha.
6. Superficie no agrícola: 174.20 ha.
7. Forestada: 129.70 ha.
8. Desforestada totalmente: 44.50 ha.

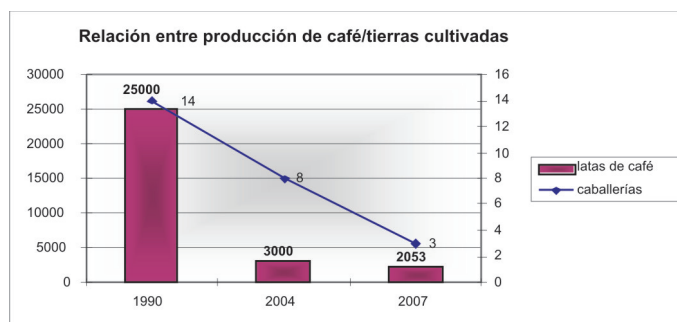
La población total laboralmente activa es de 70 personas, siendo ocupados de la CPA 22 personas, campesinos independientes 12 y ocupados en actividades de servicio para la propia comunidad 21 personas, para un total de 53 personas ocupadas en empleos de la propia comunidad.

Los campesinos independientes son familias dispersas que están acogidas por la resolución 419, son campesinos que tienen una finca para producir café legalmente y pertenecen a la Cooperativa de Crédito y Servicio (CCS) "Valentín Alonso" ubicada en el Nicho. Estas familias viven en Cimarrones pero su producción con la CCS no influye en la vida económica de la comunidad.

Por sus características físicas, sociales, históricas y culturales la comunidad de Cimarrones es un área que tradicionalmente se ha dedicado al cultivo del café, debido a que su suelo presenta un alto grado de fertilidad. La actividad agrícola ha estado vinculada al espacio local, no solo por la dependencia de los recursos naturales como la tierra, el agua, el clima sino también por la conformación de factores históricos y sociales. La distribución económica, la comunidad y los recursos humanos han estado en consonancia con la producción del café y la irrefutable influencia de esta en las prácticas socioculturales de la comunidad.

Un lugar destacado en los procesos productivos de la zona lo ocupa la problemática económica y social que repercute en la cultura de los pobladores muy vinculada a las tradiciones de la economía agropecuaria del ecosistema montañoso, no siempre sustentada en lo más avanzado de la ciencia y la tecnología pero impactada desde distintos ángulos por los procesos globales. Lo que genera modelos globalizantes que agravan progresivamente los conflictos, las confrontaciones entre los espacios urbanos y los menos urbanizados y el deterioro de los procesos ambientales y agroproductivos.

En los últimos tiempos no es rentable la cosecha de café, ha disminuido considerablemente la magnitud del rendimiento y a su vez las caballerías de siembra. Se corrobora el planteamiento en el siguiente gráfico:



Fuente: Datos recogidos del balance económico de la CPA 5 de septiembre sobre la producción del café en los diferentes años.

Los datos recogidos evidencian que los últimos tiempos se han caracterizado por un deterioro ascendente en los procesos agroproductivos alimentarios, ambiental y cultural, lo que provoca un deterioro de sus relaciones sociales. Donde uno de los indicadores más notables en tal sentido ha sido la caída de la producción cafetalera de manera continua en un 82% en el periodo de 1990 – 2007 y este puede construir un termómetro del sistema productivo, se ha de entender cuan profundas son sus implicaciones.

"Al inicio del proceso cafetalero la atención al café era buena, hubo unos años donde escasearon los materiales pero después mejoró mucho. No faltaba el abono ni lo insumos, había de todo para el café y dio mejores rendimientos. Se tiene empeño en levantar la producción cafetalera pero hay muy pocos recursos, no se ha fertilizado más, los insumos llegan muy tarde ¡cuando llegan!, no hay fuerza de trabajo, aquí para recoger y limpiar el café se pasa mucho trabajo, se está trabajando con 3 o 4 trabajadores en el café y algunos retirados que hacen algunos ajustes por ahí." (Conversación con Pedro Castellón Méndez, antiguo trabajador cafetalero y ahora bueyero).

La baja productividad no solo está dada por factores internos de la comunidad sino también por otros medios que no están al alcance de los pobladores como por ejemplo las posturas del vivero de café están afectadas por pulgón, esto no se ha podido erradicar debido a "...que los recursos como los fertilizantes y los insecticidas que deben mandar de la EMA todavía no han llegado, significa que la cosecha de café está afectada por falta de atención por parte de la empresa." (Conversación con la mujer que atiende el vivero de posturas de café).

Muchos factores influyen en la actividad cafetalera, según métodos y técnicas utilizadas en el transcurso del estudio se pudo constatar que se ve afectada por:

1. El mal estado de los caminos.
2. La no utilización de los residuales sólidos de las despulpadoras para la elaboración de biofertilizantes.
3. Insuficiente aplicación de medidas simples de conservación de suelos.
4. No actualizada la estructura y tenencia de la tierra.
5. Muy bajo nivel de completamiento de las arrías de mulos.
6. Baja motivación de los productores para mantenerse estables y atraer nuevos obreros.

A estas causas se le debe sumar que del 57.1% de la fuerza laboral activa de la comunidad solamente el 14.3% están vinculados a labores productivas, lo que representa un déficit de trabajadores y a su vez el deterioro de la producción. Esta situación del empleo se debe también a que la base productiva de la comunidad (CPA) no cuenta con la potencialidad de facilitar los recursos a los trabajadores que cubran sus demandas más necesarias.

El déficit de la fuerza de trabajo se ha convertido en una problemática social compleja, originada por la escasa participación de pobladores vinculados a las labores agrícolas y los diversos factores que imposibilitan al hombre relacionarse con su medio productivo. La desmotivación ha influido en la falta de participación

por parte de los habitantes en los procesos productivos, pasando a ser otras formas de producción (desligadas de la tierra) a lugares cimeros.

Todos estos factores inciden en que la CPA como potencial económico de la comunidad transite por un decrecimiento de la producción cafetalera. El funcionamiento y los rendimientos económicos de la producción de café en general denotan un agotamiento del modelo económico y prácticas socioculturales que ha exigido el reordenamiento de las cargas de la montaña.

El análisis evidencia la presencia de un mínimo de complejidad – en términos de especialización, diferenciación y jerarquización de estatus, del poder y la riqueza – donde los valores y las creencias se aprenden, pero las oportunidades y las motivaciones dependen del grupo social. Tal aprendizaje diferenciado da lugar a una memoria cultural, a un conjunto de creencias y valores acumulados por cada sociedad en el curso de su historia. Lo que muestra que específicamente en el medio rural montañoso se obvian los déficits del capital cultural procedentes de las familias y por tanto, se reproduce una concepción errónea y limitada de las prácticas agrícolas que laceran la concepción del medio rural. En este sentido "la práctica agrícola fue siempre reflejo del atraso, el subdesarrollo, el trabajo extenuante, estigmatizado y asociado a la pobreza." (Agüero, 2006-2010:14). Así, el proceso emancipatorio cubano tiene como objetivo la transformación social, encaminada a lograr el desarrollo humano multifacético, armonioso e integral, que conlleve al disfrute de las actividades y relaciones sociales. Esto implica la desenajenación de las relaciones interpersonales y sociales, así como la posibilidad real para el hombre de campo de romper con un pasado abrumador y superar la marginalidad.

Por otro lado, la tenencia o no de la tierra, la autonomía laboral, la estabilidad familiar, la calidad y confort de la vivienda, la situación alimentaria y el prestigio social son elementos relevantes del conflicto cultural que tiene lugar en el medio entre la cultura tradicional cafetalera y la cultura marginal.

Las insuficientes alternativas de auto subsistencia comunitaria donde cada familia trata de satisfacer sus necesidades básicas se deben a que el problema productivo de la comunidad hay que verlo más allá de la agricultura; lo primero es la participación de los pobladores dentro de todas estas actividades que como actor principal lo razone e integre a todas su estructuras, ya que el objetivo del desarrollo social humano a nivel macro y micro es el mejoramiento y desarrollo de la calidad de vida material y espiritual de las personas y la sociedad. A esta situación debe agregarse la cuestión de la sustentabilidad y sus cualidades en ambientes relativamente armónicos y emancipatorios.

Otra cuestión es los ingresos de los trabajadores siendo el salario medio de los cooperativistas de 18.00 pesos diarios, que equivale a 432.00 pesos mensuales. En los últimos años la ganancia de la cooperativa fue de 37000.00 pesos con un costo por peso de 0.72 centavos, de ello que "los cooperativistas pueden aumentar su salario según la producción, si la producción disminuye no se puede aumentar el salario, que es lo que pasa con el café que es el objetivo principal y nos ha dado pérdida por 5 años." (Entrevista realizada a la económica de la CPA)

La producción cafetalera ha disminuido en gran medida por el déficit de la fuerza de trabajo, producto este de los bajos ingresos monetarios que no se corresponden con el costo de vida actual. Para los pobladores la oferta no está al alcance de sus demandas ya que las expectativas de vida van más allá de lo que son capaces de producir. Esto provoca un éxodo de trabajadores hacia otros sectores, en alguno de los casos, y otros que van en busca de mejores condiciones de vida hacia zonas urbanizadas.

Diversos documentos facilitados por diferentes órganos que atienden montaña han facilitado un análisis para plantear que existen inconformidades en cuanto al desarrollo productivo y económico, lo que ha provocado un deterioro de la infraestructura y dificultades respecto al acceso a los servicios de los que carece la comunidad. Se ha debilitado en gran medida tanto la producción material como la reproducción de la realidad en el plano superestructural.

La emigración de familias y abandono de los cultivos hacia el llano es una de las consecuencias debido al bajo nivel cultural, político y de educación ambiental, en primer lugar, deben satisfacerse las necesidades básicas, comida, ropa, lugar donde vivir y trabajo. Esto implica prestar atención a las necesidades en gran medida insatisfechas, ya que es una zona proclive a las catástrofes ecológicas y de todo tipo. En segundo lugar, los límites para el desarrollo no son absolutos, sino que vienen impuestos por el nivel tecnológico y de organización social, su impacto sobre los recursos del medio ambiente y la capacidad de la biosfera para absorber los efectos de la actividad humana. Es posible mejorar tanto la tecnología como la organización social para abrir paso a una nueva era de crecimiento económico sensible a las necesidades ambientales con más recursos, materiales, energía y fuente de agua.

Las condiciones económicas para la reproducción de los sistemas culturales autóctonos no son las óptimas, la vida socio - familiar no está reproduciendo la vida cultural del montañés, basada fundamentalmente en los procesos productivos, lo que manifiesta incoherencias entre la política cultural, prácticas culturales

y el modelo que se manifiesta en la cotidianidad. Sin embargo, es de conocimiento público que la política neoliberal y la globalización han ejercido un papel negativo en las prácticas culturales autóctonas de los pueblos, se ha generado una homogeneidad cultural y cierta pérdida de los valores identitarios que no ha dejado al margen a las zonas de difícil acceso.

Las dificultades relacionadas con los procesos y prácticas socioculturales alteraron el despliegue de un modelo de desarrollo, originado por los cambios económicos, políticos, sociales y culturales producidos en la base económica, estos generaron un conjunto de transformaciones en las condiciones de vida y las relaciones sociales del trabajador de campo, sobre todo en patrones de comportamiento y en la cultura general de los pobladores.

CONCLUSIONES

La población rural está impactada por un fuerte proceso de migración, urbanización, institucionalización y municipalización. Tiene como limitante la desigualdad generada por la división política - administrativa; los cambios en la política del café; el suministro de alimentos del llano a la montaña, la cual nunca ha tenido un tratamiento adecuado como ecosistema; aunque por otra parte se le concede gran importancia económica por la producción del café, forestal, de granos, hortalizas, vegetales y pecuaria.

El asentamiento humano de montaña Cimarrones permite demostrar las posibilidades y potencialidades de la zona, la riqueza de un patrimonio cultural y las potencialidades de las instituciones develan la vitalidad y trascendencia del imperativo del despliegue de una cultura crítica como del capital cultural.

Los procesos y prácticas socioculturales han originado conflictos entre los pobladores de los asentamientos poblacionales de la zona montañosa los que se reflejan en:

- Disparo de la economía informal.
- Deterioro de las relaciones sociales y de la vida social - cultural comunitaria.
- Conflicto cultural: cultura cafetalera VS cultura marginal.
- Poca relevancia social de las familias: bajos ingresos, poca participación y liderazgo.
- Fuerte impacto migratorio.
- Pérdida de la identidad.
- Situación compleja de las relaciones intersectoriales.
- Agudización de los conflictos y procesos productivos.

Falta de correspondencia y coherencia entre el desarrollo social y el aporte económico de la zona.

Los resultados relevaron que la zona tiene un variado, rico y no sistematizado patrimonio sociocultural. Los factores sociales e históricos unidos a los impactos demográficos determinan que la identidad y práctica sociocultural que perdura tiene lugar de forma fragmentada entre los grupos generacionales. Mientras que, las estructuras productivas y la participación de los productores en estos procesos conciben la visión limitada de las relaciones económicas del desarrollo y su coherencia en correspondencia con los requerimientos del sistema agroecológico, potenciado con la visión arcaica de la gestión agrícola, así como el desarraigo de valores importantes de la cultura cafetalera.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Contreras, F. C. (2006 a): Gestión Agrícola, cultura y la problemática educacional en comunidades rurales.
- (2006 b): Sociedad, cultura y currículum escolar. Reflexiones, análisis y propuestas desde un estudio de caso en Cuba. Munster.
- (2006 c). Sustentarse en los mejores valores. Educación , 12 – 17.
- (2010): Modelo integrado de desarrollo socioeconómico, cultural – ambiental para asentamientos poblacionales de la montaña. Proyecto Guamuhaya.
- Fleites, C. L. (2004): Desarrollo cultural y participación en el contexto municipal cubano. Temas. Nº (36), pp. 42 – 51.
- García, G. E. (2008): Procesos socioculturales y modelo de desarrollo: un estudio de caso en el asentamiento humano de montaña Cimarrones. Trabajo de diploma. UCF. Cienfuegos.
- González, E. (2000): Cultura, globalización y nuevas tecnologías de Comunicación. Temas. Nº 36, pp.4-11.
- Valdés, E. (2004): Estudio integral del asentamiento poblacional de montaña “El Nicho”. Trabajo de diploma. UCF. Cienfuegos.